

## Migajas de pan

Texto bíblico: Éxodo 26 — 27

*A las primeras luces del día, antes aún de que saliera el sol, la mujer fue a llamar a los niños: - ¡Vamos, holgazanes, levantaos! Hemos de ir al bosque por leña-. Y dando a cada uno un pedacito de pan, les advirtió:- Ahí tenéis esto para mediodía, pero no os lo comáis antes, pues no os daré más. Gretel se puso el pan debajo del delantal, porque Hänsel llevaba los bolsillos llenos de piedras, y emprendieron los cuatro el camino del bosque. Al cabo de un ratito de andar, Hänsel se detenía de cuando en cuando, para volverse a mirar hacia la casa. Dijo el padre: - Hänsel, no te quedes rezagado mirando atrás, ¡atención y piernas vivas! - Es que miro el gatito blanco, que desde el tejado me está diciendo adiós - respondió el niño. Y replicó la mujer: - Tonto, no es el gato, sino el sol de la mañana, que se refleja en la chimenea. Pero lo que estaba haciendo Hänsel no era mirar el gato, sino ir echando blancas piedrecitas, que sacaba del bolsillo, a lo largo del camino.*

Este es un fragmento del conocido cuento de los hermanos Jacob y Wilhelm Grim escrito cerca de 1812 y que cuenta la historia de dos hermanos que son abandonados en el bosque por su padre y su madrastra ante la hambruna y que se ingenian maneras para regresar a casa y sobrevive tanto a la noche como a una mujer malvada que trata de comerlos.

Y quise usar este elemento de la historia porque creo que ilustra muy bien lo que veremos en el pasaje de hoy. Aunque tenemos a un Moisés que sigue recibiendo instrucciones sobre cómo preparar el lugar donde la presencia de Dios habitaría, visto desde arriba, desde el gran panorama de la biblia, estas parecen ser las piedras regadas en el camino para que el hombre pueda regresar al hogar del que fue expulsado un día por su pecado. Es el camino de regreso a un hogar que si bien todavía es borroso, no cabe duda que tiene el propósito de volver a acercar a los hijos extraviados al Padre que espera en casa.

En el sermón pasado vivimos que si bien el propósito de Dios, de acuerdo con lo revelado en la Biblia, es habitar en medio de Su pueblo en un lugar; este pasaje es acerca del camino que el hombre debe recorrer para regresar al Dios del que había estado separado por siglos. En algún sentido, Dios quiere hacerle saber a Su pueblo que aunque pueden experimentar algo de Su presencia, todavía eso no es todo lo que está preparado para ellos, que al final del camino se encuentra fu verdadero hogar.

Y ese es el argumento que quiero proponerles para esta larga sección que comprende los capítulos 26 y 27:

*Dios desea habitar en medio de Su pueblo y prepara un camino para que el pueblo se acerca a Él confiadamente.*

Quiero persuadirlos de que los detalles del tabernáculo, los elementos, el atrio y todo lo descrito en estos capítulos, son las marcas en el camino de regreso a la presencia de Dios, el

mismo camino que había sido ocultado para el hombre luego de ser expulsado del Jardín del Edén.

Vamos a ver, por lo tanto, una descripción breve de cada elemento, luego a qué apunta cada uno de dichos elementos y finalmente unas implicaciones prácticas.

- **Las marcas en el camino**
- **El significado de las marcas en el camino**
- **Implicaciones prácticas**

## Las marcas en el camino

Después de las descripciones del arca donde el Señor haría descender su presencia, el texto continúa dándonos más detalles de elementos complementarios para la construcción de un tabernáculo que iba a contener el arca y los elementos sagrados del santuario. El orden es desde adentro hacia lo más externo, para luego volver al interior en una recomendación de encender luz permanentemente.

Aquí los elementos:

### **El tabernáculo (la tienda)**

El tabernáculo es el primer elemento mencionado. Se trataba de una especie de tienda rectangular de madera cubierta con telas de distintos materiales y con dos compartimentos internos.

Las medidas eran de 13,5 metros de largo por 4,5 metros de ancho y 4,5 metros de alto. Las paredes de los costados estaban hechas de madera de acacia bañada en oro, se trataba de 48 tablones de madera perfectamente ensamblados por medio de espigas que se trababan uno al lado del otro. Así mismo, cada tablón tenía dos bases bañadas en plata que servían de soporte y facilitaba su transporte.

Había 20 tablones al sur, 20 al norte y 8 al oeste; el frente que daba al este y no tenía tablones porque tenía una cortina de material azul púrpura, lino torcido y con unos querubines labrados y cinco pilares o columnas.

El tabernáculo estaba recubierto en su interior por una tela hecha a mano de lino torcido azul, púrpura y carmesí con un grabado de querubines. Eran 10 tiras de 12,6 metros de largo y 1,8 metros de ancho. Estas se agrupaban en dos telones de 5 tiras cada uno y se juntaban por medio de unos lazos descritos detalladamente.

Encima de esta primera cubierta, que era la que se veía desde el interior, había tres telas más: una de pelo de cabra (v7); otra de pelo de carnero teñida de rojo (v14) y otra fina para cubrir de la lluvia, posiblemente de piel de delfín o marsopa (14).

Los costados del tabernáculo tenían también unos anillos que servían para atravesar 5 varas al lado y lado, todo esto para facilitar el que pudiera ser cargada. Todo recubierto de oro.

### **El velo**

El otro elemento que se menciona es un velo de lino torcido azul, púrpura y escarlata y debía también llevar querubines labrados a mano.

Este velo separaba el lugar interno. Un lugar que sería llamado el lugar santo (9x 4,5 x 4,5 metros) y el lugar santísimo (4,5 x 4,5, 4,5 metros).

Al lado del lugar santísimo debió ponerse el arca y el propiciatorio y del lado del lugar santo, la mesa y el candelabro en posiciones específicas. Uno a un lado y otro al otro lado.

También había una cortina hecha del mismo material: lino torcido, azul, púrpura y escarlata; también a mano, pero esta, curiosamente, sin querubines.

### **El altar del holocausto**

El siguiente elemento es un altar en la parte externa de la tienda de 2,25 metros de largo, por 2,35 metros de ancho y 1,35 metros de alto.

Debía tener cuernos en sus esquinas, esto seguramente para recordar que era un lugar solo para sacrificios animales, y debían ser de bronce. Debían también hacerse los recipientes y demás utensilios en bronce.

También debía tener una parrilla con sus argollas de bronce y debía estar a la mitad de la altura del cubo (67 cm aproximadamente).

Al igual que todo lo demás construido hasta ahora, también debía tener argollas para las caras y poder ser transportado.

### **El atrio**

Finalmente, y continuando de lo más interno a lo más externo, el Señor da la instrucción de construir un atrio o un cercado externo que protegiera el espacio para el tabernáculo.

El atrio tenía 45, metros de largo y 22,5 metros de ancho y 2,25 metros de alto. Estaba construido de tal manera que de Columna a Columna se extendían cortinas finamente confeccionadas.

Este atrio separaba el área del tabernáculo del resto del pueblo.

### **El aceite para las lámparas**

Por último, y casi para cerrar la instrucción. Se pide que siempre haya una lámpara encendida con aceite y que los sacerdotes se encarguen de que esto y que sea por estatuto perpetuo. Esto, entendemos, era para el candelabro que ya se había construido.

Bien teniendo entonces una idea de los elementos contruidos; vanos a ver ahora algunos aspectos importantes sobre su significado:

## El significado de las marcas en el camino

Una de las ideas con las que iniciamos este sermón, es que todos los elementos antes mencionados, funcionan como las señales que marcan un camino; pero ¿hacia dónde? La respuesta es, hacia la presencia de Dios.

Si pensamos en que el arca con toda su gloria no podía estar a la vista del pueblo porque podían morir al ver la gloria del Señor; entonces todo esto nos muestra de que si bien todavía no todo el pueblo puede acercarse para ver, si hay un camino, unas puertas abiertas, un recorrido; exclusivo todavía, pero disponible y que iría abriéndose cada vez más y más.

*Pensemos en cada elemento del tabernáculo como las estaciones de una peregrinación en la que, personas que están afuera y lejos de la presencia de Dios, van pasando de lugar a lugar hasta que por fin pueden acercarse al sitio donde reposa su gloria. Eso es maravilloso.*

- La tienda, el tabernáculo mismo, es un recordatorio de que la gloria de Dios no puede estar todavía plenamente descubierta a los ojos de los hombres.
- *Los elementos como las pieles, la madera, los querubines y las piedras preciosas; son un recordatorio del lugar donde antes Dios había habitado; el Edén.*
- *Del mismo modo que en el Edén; Adán y Eva tuvieron que ser cubiertos con túnicas de pieles de animales sacrificados para no ser consumidos por la gloria de Dios; aquí, Justo en este tabernáculo vuelve la piel de los animales ponerse entre Dios y los hombres.*
- Una de las cosas que recordamos del jardín del Edén es que había querubines cuya función era proteger el camino de regreso. Dios quiere comunicarse que si bien ahora hay cierto grado de acceso; este es un camino que sigue siendo custodiado por la espada de su justicia. Continuamente el sacerdote estaba ministrando en presencia de querubines, los cuales son un símbolo de la separación de la gloria de Dios y el pecado de los hombres.
- *Dios ha preparado un Edén portátil para Su pueblo en pleno desierto, pero al que no puede haber acceso pleno a menos que sea con la sangre del sacrificio.*
- Si tuviéramos entonces que recoger las migajas de este camino diríamos que; alguien que está afuera del atrio, alejado por completo de Dios; debe acercarse con un animal inocente al altar de bronce donde la sangre es derramada; luego y Justo antes de entrar a la tienda, debe lavarse, purificar con agua su cuerpo como una señal de que toda impureza ha sido quitada; pues nada inmundo entra en Su presencia; una vez adentro; Él puede ver la generosidad de un Dios que como bien anfitrión provee comida para su invitado y al mismo tiempo y la luz en un árbol en forma de candelabro que le dice que hay alguien en casa. Pero de repente hay un

obstáculo; un velo con dos querubines que lo separa de la presencia de Dios y entonces se pregunta ¿habrá alguien que pueda quitar ese velo por mí?

- Solo una persona autorizada una vez al año podía entrar con sangre de un cordero especial al otro lado. La presencia de Dios todavía seguía siendo esquiva al final del camino; hasta el día indicado.

Aquí hay una realidad gloriosa para nosotros:

“Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena. Y alrededor de la hora novena, Jesús exclamó a gran voz, diciendo: «Elí, Elí, ¿lema sabactani?». Esto es: «Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has abandonado?». Algunos de los que estaban allí, al oírlo, decían: «Este llama a Elías». Al instante, uno de ellos corrió, y tomando una esponja, la empapó en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber. Pero los otros dijeron: «Deja, veamos si Elías lo viene a salvar». Entonces Jesús, clamando otra vez a gran voz, exhaló el espíritu. En ese momento el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos que habían dormido resucitaron, y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, entraron en la santa ciudad y se aparecieron a muchos.”

Mateo 27:45-53 NBLA

*Hubo un día en el que el velo del templo se abrió para no cerrarse nunca. La última señal en el camino de regreso a la presencia del Padre se puso frente a nosotros: Cristo; el cordero muriendo por nuestro pecado.*

“Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo que Él inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, su carne, y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.”

Hebreos 10:19-22 NBLA

Cada señal en el camino apunta a Cristo y su obra: *Él es el cordero sacrificado en el altar, Él es el tabernáculo y la tienda, Él es la puerta y también quien nos lava con el agua del Espíritu; Él es el pan de Vida y la Luz verdadera; Él es el sacerdote y también la presencia de Dios entre nosotros. Dicho de otro modo: Cristo es EL camino.*

Ahora, es importante anotar que si bien el sacrificio de Cristo ha quitado el velo de en medio y disfrutamos en cierto modo de la presencia de Dios; aún no hemos llegado al final del camino.

Es Jesús mismo quien dijo:

“No se turbe su corazón; crean en Dios, crean también en Mí. En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy;

para que donde Yo esté, allí estén ustedes también. Y conocen el camino adonde voy... Jesús le dijo\*: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.» Juan 14:1-6 NBLA

El Camino está despejado, pero no tenemos la presencia visible y plena de Dios entre nosotros, pero un día llegaremos a casa, a la ciudad celestial; una preparada para cada caminante esperanzado, ya si es como se describe nuestro destino final:

“Vino, uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las últimas siete plagas, y habló conmigo, diciendo: «Ven, te mostraré la novia, la esposa del Cordero». Entonces me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, y tenía la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra muy preciosa, como una piedra de jaspe cristalino. Tenía un muro grande y alto con doce puertas, y en las puertas doce ángeles, y en las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel. Había tres puertas al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur, y tres puertas al oeste. El muro de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos estaban los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. El que hablaba conmigo tenía una vara de medir de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. La ciudad está asentada en forma de cuadro, y su longitud es igual que su anchura. Y midió la ciudad con la vara, 12,000 estadios (2,160 kilómetros). Su longitud, anchura, y altura son iguales. Midió su muro, 144 codos (64.8 metros), según medida humana, que es también medida de ángel. El material del muro era jaspe, y la ciudad era de oro puro semejante al cristal puro. Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas: el primer cimiento, jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, sardónice; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto, y el duodécimo, amatista. Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una sola perla. La calle de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente. No vi en ella templo alguno, porque su templo es el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Las naciones andarán a su luz y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria. Sus puertas nunca se cerrarán de día (pues allí no habrá noche); y traerán a ella la gloria y el honor de las naciones.”

Apocalipsis 21:9-26 NBLA

He aquí nuestro segundo y restaurado Edén. El lugar donde Dios ha de morar con Su Pueblo por la eternidad.

Algunas aplicaciones prácticas:

## Implicaciones prácticas

- *Uno de los grandes provechos de entender el significado de los elementos del tabernáculo, es ver que la Biblia nos conduce a una sola cosa: a Jesús, el Señor.*

- *Ahora que tenemos acceso a la presencia de Dios, deberíamos considerar con seriedad nuestro compromiso con una vida santa.*
- *El pueblo de Israel, con toda y la majestad de la gloria de Dios que se describe en Su historia, nunca experimentó el grado de comunión y relación que nosotros experimentamos.*
- *Saber hacia dónde nos dirigimos le da sentido a nuestra vida y produce contentamiento. Ninguna meta que alcancemos en este mundo es comparable con la gloria que nos espera.*
- *El éxito de nuestra vida no está definido por cuanto logramos en este mundo, sino por el lugar donde estaremos por la eternidad y eso nos consuela cuando las cosas no salen como esperamos.*
- *Amigo: no necesitas seguir buscando caminos o alternativas para volverte a Dios. Una sola cosa te es requerida: arrepíentete de tus pecados y corre a Cristo.*